

El Siervo de Yahvé

Jesús y sus seguidores eran judíos y conocían la Escritura. La leían cada sábado en la sinagoga. Al ser testigos de su injusta muerte en la cruz resonaron para ellos las palabras del profeta Isaías. ¿Por qué los seguidores de Jesús interpretaron a Jesús como el Siervo de Yahvé?

1 ¿Quién hubiera creído?

Este inicio del cántico del Siervo de Yahvé nos abre a la incredulidad de la comunidad judía de que ese ser, despreciado, pudiera tener algo que ver con Dios. Es la misma experiencia que tuvieron los amigos de Jesús al ver cómo murió aquel a quien ellos habían visto perdonar los pecados.

2 ¿Quién conocía el poder del Señor?

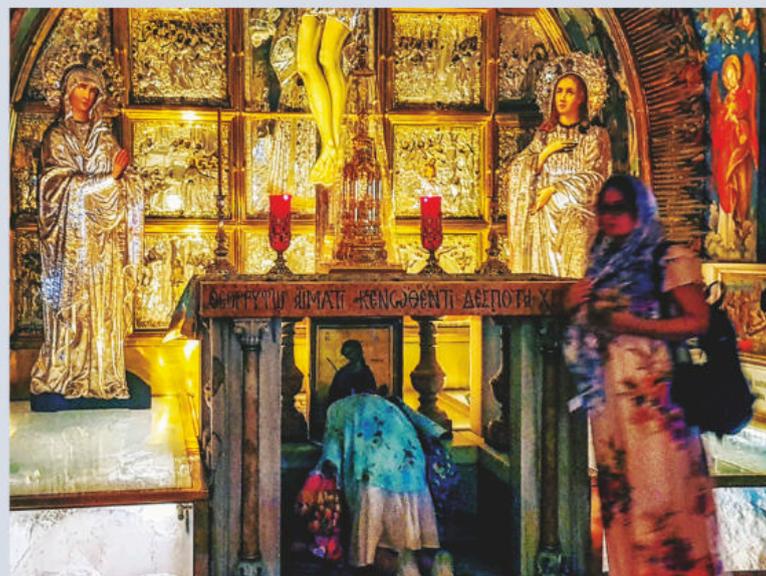
Nos recuerda el encuentro entre Pilato y Jesús en el Evangelio según san Juan, cuando Pilato pregunta “¿qué has hecho?” y él contesta: “Mi reino no es de este mundo...” (Jn 18,36 y ss.); o a los soldados burlándose de Jesús: “salve, rey de los judíos” (Jn 19,3); o el letrado que Pilato mandó poner sobre la cruz: “Jesús nazareno, rey de los judíos” (Jn 19,19).



Profeta Isaías,
Plaza de España, (Roma)

3 Despreciado..., abrumado de dolores...

Estas expresiones de Isaías resonaron en los corazones de los testigos de la muerte de Jesús, cuando lo vieron azotado y humillado ante el pueblo, cargando con la cruz, crucificado, traspasado (Jn 19; Mc 15; Mt 27; Lc 23).



12.ª estación de la vía dolorosa en la iglesia del Santo Sepulcro (Jerusalén)

IS 53

El Siervo de Yahvé

1 *¿Quién hubiera creído este anuncio?*

2 *¿Quién conocía el poder del Señor?*

*Creció ante el Señor como un retoño,
como raíz en tierra árida.*

*No había en él belleza ni esplendor,
su aspecto no era atractivo.*

3 *Despreciado,*

rechazado por los hombres,

abrumado de dolores

y familiarizado con el sufrimiento;

como alguien

a quien no se quiere mirar,

lo despreciamos

y lo estimamos en nada.

4 *Sin embargo, llevaba nuestros dolores,
soportaba nuestros sufrimientos.*

Aunque nosotros lo creíamos castigado,

herido por Dios y humillado,

eran nuestras rebeliones

las que lo traspasaban,

y nuestras culpas las que lo trituraban.

Sufrió el castigo para nuestro bien

y con sus llagas nos curó.

Andábamos todos errantes como ovejas,

cada cual por su camino,

y el Señor cargó sobre él

todas nuestras culpas.

Cuando era maltratado,

se sometía, y no abría la boca;

5 *como cordero llevado al matadero,*

como oveja ante el esquilador,

enmudecía y no abría la boca.

6 *Sin defensa ni justicia se lo llevaron*

y nadie se preocupó de su suerte.

Lo arrancaron de la tierra de los vivos,

lo hirieron por los pecados de mi pueblo;

lo enterraron con los malhechores,

lo sepultaron con los malvados.

Aunque no cometió ningún crimen

ni hubo engaño en su boca,

el Señor lo quebrantó



¿Conoces a alguien que se sacrifique por otro?

A ver si te suena...

Este antihéroe entrega su vida por un muchacho, pero todos esperamos que la cosa no quedará ahí, que se hará justicia; ¿a que sí?

con sufrimientos.
Por haberse entregado
en lugar de los pecadores,
tendrá descendencia,
prolongará sus días, y por medio de él,
tendrán éxito los planes del Señor.
Después de una vida de aflicción
comprenderá
que no ha sufrido en vano.

7 *Mi siervo traerá a muchos la salvación
cargando con sus culpas.*

*Le daré un puesto de honor,
un lugar entre los poderosos,
por haberse entregado a la muerte
y haber compartido
la suerte de los pecadores.
Pues él cargó con los pecados de muchos
e intercedió por los pecadores.*



En 1968 se descubrió un osario con restos de un crucificado. Este hallazgo ayudó a entender el método romano de crucifixión y apoyó la existencia de una tumba para el cuerpo de Jesús.

4 *Llevaba nuestros dolores,
soportaba nuestros sufrimientos...
con sus llagas nos curó...*

Estas palabras del cántico de Isaías dieron sentido al doloroso espectáculo de ver el sufrimiento de Jesús.

5 *... como cordero llevado
al matadero...*

Estas expresiones ponen en relación el texto con la fiesta de la expiación de los pecados y las palabras de Juan el Bautista al hablar de Jesús en Jn 1,29: "He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".



6 *Sin defensa ni justicia...
no cometió ningún crimen,
no hubo engaño en su boca*

El siervo de Yahvé de Isaías, como Jesús, era inocente, no había motivos para el sufrimiento. Esta expresión del sufrimiento del inocente la podemos encontrar en el libro de Job.

7 *Mi siervo traerá a muchos la salvación*

La cruel e injusta muerte de Jesús pudo suponer la gran derrota de su mensaje. La experiencia de la resurrección cambió esa derrota por el convencimiento de que Dios había hecho justicia con el justo, el siervo de Dios que se había entregado hasta el final, hasta las últimas consecuencias. Por eso, desde esa primera mañana de Pascua, cuando las mujeres experimentaron su presencia resucitada, la comunidad comprendió que Dios lo había resucitado, porque la justicia de Yahvé es poderosa y su poder vence a la muerte.



*Resurrección,
iglesia de Chora (Estambul)*

[APLICAMOS]

Este texto de Isaías nos enfrenta al misterio del sufrimiento. El sufrimiento es un mal que nace de la injusticia o de la limitación humana (enfermedad, accidente), y un misterio, porque se trata de un ámbito para el encuentro personal entre Dios y el ser humano. El sufrimiento hizo al Hijo de Dios completamente humano y al ser humano capaz de Dios, tal y cómo enseñó san Pablo (Col 1,24).

Investigad.

- Buscad situaciones de dolor causadas por una injusticia, una enfermedad o un accidente. ¿Qué se puede hacer ante ellas?
- Buscad personas, organizaciones o fundaciones que traten de combatir el sufrimiento; ¿cuántas de ellas están formadas por cristianos?
- ¿Cuál es el sentido del sufrimiento? ¿Debemos contemplarlo o debemos combatirlo? ¿Qué habéis aprendido del texto de Isaías y su relación con el sufrimiento de Jesús?